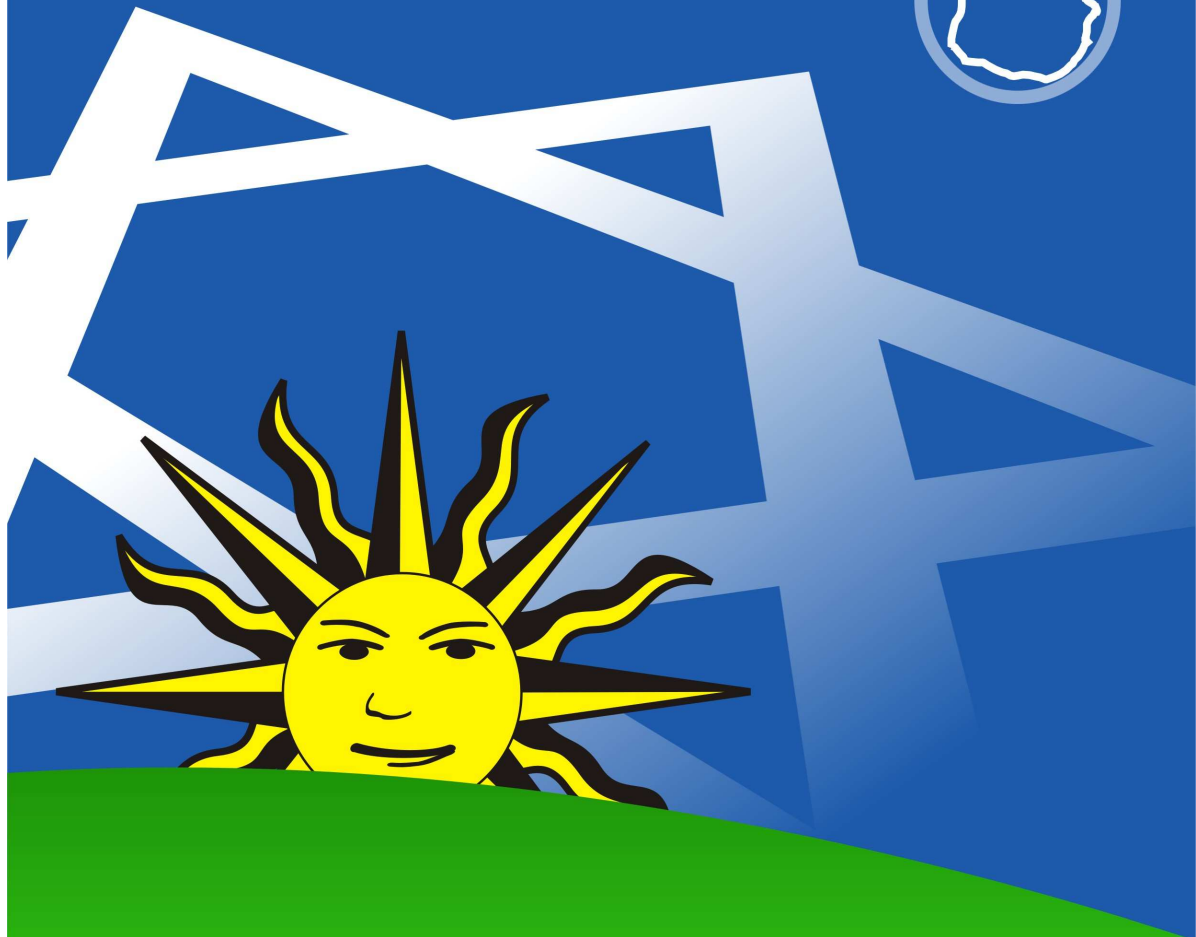




# COMUNIDAD JUDÍA URUGUAYA



Central pedagógica 2005  
Magali Werba y Enrique Horowitz





## INDICE

- **Prólogo** **Pág. 2**
- **Introducción** **Pág. 3**
- **Líneas generales del proceso inmigratorio judío al Uruguay** **Pág. 4**
- **Conformación de la colectividad judía uruguaya en relación al lugar de origen de la inmigración** **Pág. 11**
- **Origen de las instituciones judías en el Uruguay** **Pág. 16**
- **Y la comunidad hoy?** **Pág. 19**
- **Comunidad judía uruguaya en Montevideo** **Pág. 19**
- **Comunidad en Paysandú** **Pág. 23**
- **Comunidad Israelita de Punta del Este(CIPEMU)** **Pag. 25**
- **Haciendo números...** **Pág. 27**
- **La Aliá en nuestra Kehilá** **Pág. 30**
- **Artículo interesante: “En la vida judía: Inercia confortable o ansiedad por la continuidad” Por el Prof. León Trahtemberg** **Pág.36**
- **Referencia y Bibliografía** **Pág. 41**



## PRÓLOGO

En el 2006 se celebran 90 años de la fundación de la primera institución comunitaria judía en nuestro país: Jevra Kadisha Ashkenazit y Jesed Shel Emet.

Es un evento que sin duda no puede pasarse por alto cuando hablamos de Uruguay, un país con no más de 180 años.

Aprovechando esta oportunidad es que tomamos la iniciativa de producir un material que reflejara la importancia que ocupa este tema en nuestra comunidad. No solo por lo que atañe a nuestra vida hoy en día, con una comunidad establecida en este país y en la que nosotros, nuestras familias y amigos formamos parte, sino también por lo que significan nuestros orígenes familiares; todas esas historias personales que desde lo anónimo ayudan a componer un entramado entre nuestra historia y nuestro presente comunitario.

Nuestro objetivo es tratar de fotografiar la comunidad judía en el Uruguay. Primero desde la **inmigración**, un proceso que movilizó a miles y miles de judíos desde distintas partes del mundo buscando un nuevo hogar, un nuevo comienzo en sus vidas. Luego de esa llegada, el proceso de **adaptación** y convivencia con una sociedad ya establecida y con un país en pleno desarrollo. La creación de marcos y espacios que daban una solución a los problemas más recurrentes entre los judíos: trabajo, educación, salud, integración, continuidad.

Por último, la **reflexión**, el poder leer algunos vectores que confluyen hacia una determinada actualidad comunitaria uruguaya.

Este menú fue realizado en conjunto con bogrim de Habonim Dror (Alexandra Lizbona, Uri Machado, Ian Lerner y Gabriel Benderski). Esto permitió trabajar junto a javerim de tnuá, en una temática de interés común, compartiendo con ellos ideas y reflexiones sobre el tema.

Este material pretende ser un lugar abierto para futuras modificaciones, sugerencias y reflexiones, viéndose enriquecido con los aportes que desde distintos lugares podamos hacerle con el fin de comprender mejor nuestra forma de vida: nuestra **vida comunitaria**.



## INTRODUCCIÓN: “COMUNIDAD”-“JUDÍA”-“URUGUAYA”

Una “**COMUNIDAD**” es un grupo o conjunto de personas (o agentes) que comparten elementos en común, elementos tales como un idioma, costumbres, valores, tareas, visión de mundo, edad, ubicación geográfica (un barrio por ejemplo), estatus social, roles, etc. Por lo general en una comunidad se crea una identidad común, en base a diferenciarse de otros grupos o comunidades. Pueden o no tener un objetivo en común.  
(<http://es.wikipedia.org>)

La comunidad es el grupo humano que se funda en la solidaridad profunda e instintiva creada por vínculos naturales de sangre, raza, proximidad física, etc., y en el predominio de la afectividad espontánea y la memoria colectiva sobre la reflexión y la organización racional de las relaciones humanas. (Diccionario enciclopédico Salvat)

**Colectividad** se entiende como un conjunto de individuos a los que los une una relación o que persiguen un mismo fin.

Según José E. Chojrin y Gerardo Woscoboinik es necesario “...considerar a la **comunidad** como el marco de encuentro delimitado por sus instituciones, en tanto que reservamos el término **colectividad**, para referirnos al vínculo con lo judío que no llega a concretarse en acción. La comunidad –para nuestro análisis– se manifiesta a través de verbos activos, que expresan lo que los judíos hacen en relación a las instituciones judías: afiliarse, asociarse, activar. “**A la colectividad se pertenece, en la comunidad se participa**” (1)

Cuando hablamos de “**COMUNIDAD JUDÍA**” la apreciación que surge inmediatamente es la de agregar a esa definición el componente de un pasado histórico, cultural y étnico en común. Es que desde que comenzó la diáspora judía, hace más de 2000 años, siempre estuvo presente la idea de retornar a Eretz Israel, y es esta idea la responsable de la creación y el mantenimiento de una identidad judía similar en distintas partes del mundo.

Finalmente para comenzar a pensar en la “**COMUNIDAD JUDÍA URUGUAYA**” es que los invitamos a leer el material producido a continuación.



## LÍNEAS GENERALES DEL PROCESO INMIGRATORIO JUDÍO AL URUGUAY

A lo largo de dos mil años, los judíos fueron víctimas del antijudaísmo y del antisemitismo imperantes en diferentes países. A causa de ello se vieron forzados a abandonar su tierra y buscar refugio en los más variados lugares del mundo, en los cuales padecieron todo tipo de discriminaciones. La gran diáspora emprendida por los judíos sefardíes cuando fueron expulsados de España en 1492 es solo un ejemplo de los distintos hechos que se han ido repitiendo a lo largo de la historia, hasta el ascenso del nazismo al poder en Alemania en 1933, causa de una nueva diáspora judía.

Debemos tener en cuenta dos condiciones fundamentales, que en su confluencia, provocan el establecimiento en un determinado país de adopción del inmigrante, delineando así las tendencias ordenatorias de los movimientos de los judíos:

- a) las que surgen de las regulaciones impuestas por la política inmigratoria de los países receptores en los momentos de disponibilidad emigratoria judía y
- b) las que emergen de los acontecimientos históricos determinantes de la emigración que ocurren en los países con población judía.

“Las migraciones judías no pueden enmarcarse dentro de movimientos “netamente espontáneos”, ni siquiera “voluntarios”, ya que, las determinantes que las provocan, más que atentar contra la sobrevivencia material y el logro de decentes niveles de vida, atentan contra la existencia física misma de los judíos, como comunidades, como etnias religiosas y como individuos. Ello inscribe a la diáspora judía en un particularismo esencial, en el que la palabra “inmigrante” poco difiere de la de “refugiado” y muchas veces se fusiona con ésta. Demás está decir que, en estas condiciones, cualquier eventual “regreso” al país de origen del inmigrante judío, quedaba totalmente anulado desde el mismo principio, aún cuando el país receptor planteara dificultades



insalvables, y, asimismo la fantasía clásica de muchos otros contingentes de inmigrantes de “hacer la América y retornar enriquecidos a sus hogares paternos no tenía andamio alguno frente a la persecución abierta o encubierta de la que el judío habíase apartado. Las despedidas eran para siempre. El corte abrupto se sabía de antemano. Si las cosas fueran bien, entonces, en el mejor de los casos, las familias se reencontrarían, pero siempre en el país de adopción.” (2)

La segregación que durante siglos experimentaron en sus países de origen, moldeó una personalidad básica signada por la acentuación de su tradicionalismo religioso y por el reforzamiento de vínculos familiares y comunitarios. Al instalarse en sociedades pluralistas y móviles con muchas posibilidades de integración, debieron resolver el equilibrio entre dos tendencias contradictorias:

- 1) encierro de la colectividad o,
- 2) presión asimilatoria de la sociedad global.”

La sociedad en forma global trató de asimilar al extranjero, de integrarlo a su realidad. Esta presión forjó una condición de laboriosidad a la que Zum Felde hace referencia en la siguiente cita: “Los inmigrantes ejercen los oficios rudos y técnicos. La inmigración judía ejerce principalmente el comercio y la pequeña industria. Su inteligencia mercantil, sus hábitos de ahorro y privación, su laboriosidad paciente y otros factores circunstanciales correspondientes a un país nuevo, son causales de que hayan ampliado sus negocios, establecido comercios e industrias y creado una posición independiente...” (3)

La obsesión integradora buscó realizarse democráticamente sobre todo a través de los partidos políticos y la educación, a fin de homogeneizar el “crisol de razas”. El idioma (fundamentalmente para los inmigrantes), las actividades recreativas, la inserción en el barrio, el trabajo, el círculo de amigos y la elección de pareja, también son mecanismos de integración social



e implican aspectos de la sociabilidad determinantes para considerar a una colectividad como abierta o cerrada.

“Un estudioso de la comunidad judía en nuestro medio, Dieter Schönesbohm, dice al respecto que mantuvieron una cultura propia, desarrollaron instituciones religiosas, educativas, comerciales y recreativas y se asentaron en determinados barrios: mostrándose bastante permeables.” (4)

Desde los primeros inmigrantes judíos hasta la organización comunitaria que hoy en día tenemos, la comunidad judía ha tenido que conocer, adaptarse, relacionarse, organizarse y convivir con una sociedad, con un país, con sus problemas y su gente.

A lo largo del proceso histórico uruguayo, las corrientes inmigratorias aumentan, disminuyen o cesan, sujetas a los avatares de la economía, pero la legislación marca ordenamientos más continuos. Su confluencia con las vicisitudes de la historia judía que determinaron la inmigración al Uruguay, señalan momentos diferenciados.

**a) hasta 1890:**

La inmigración se daba básicamente por un esfuerzo individual o a empresarios subsidiados por el Estado; en ambos casos, era muy marcado el destino agrícola de esa inmigración.

**b) de 1890 a 1932:** (2 y 5)

Es la etapa de mayor caudal inmigratorio judío. Los más antiguos son los sefaradís. Los datos generales de varias fuentes consultadas coinciden en atestiguar la llegada de los primeros sefaraditas al Uruguay dentro los años 1905 y 1913.

Proceden en su mayoría de Turquía, donde a partir del ascenso de Mustafá Kemal Pascha, aparece una fuerte tendencia a la otomanización del imperio, con la consiguiente intolerancia religiosa y la aparición de violencia antisemita. Pero existen testimonios sobre judíos sefaraditas llegados antes





de esa fecha, algunos provenientes de Buenos Aires, primer puerto a donde habían ido a “probar suerte”.

La realidad económica uruguaya, a mediados del siglo XIX, se había caracterizado por una economía pastoril, dominada por el latifundio y la ganadería extensiva, una limitada explotación agrícola e inexistente desarrollo industrial. Extinta la población indígena, los bajísimos niveles demográficos impedían la implementación de una estructura productora a gran escala. La escasa inmigración que arribaba debía adecuarse a esa realidad: pequeños comerciantes, escasos artesanos, peones y jornaleros, y mano de obra desocupada. Hacia fines del siglo XIX, comienza una preocupación gubernamental de los legisladores, en el sentido de impulsar la colonización agrícola, y aparecen varios decretos en ese sentido.

Finalmente, comienza una abierta política, netamente inmigratoria a nivel general. La ley básica de fomento de la inmigración, ley 2096 del 19 de junio de 1890, se inspiró en la ley 817 de 1876, proyectada en la Argentina por Nicolás Avellaneda, y otorga, a los Cónsules Uruguayos en el extranjero, amplias facultades para intervenir a favor de inmigrantes que deseen venir al país. Un sistema de franquicias, anticipos de pasajes y otras facilidades, conforman el interés manifiesto del Estado por recibir caudal inmigratorio. El espíritu de la Ley y sus leyes complementarias posteriores, apuntan al ingreso de una determinada clase de inmigrantes: la mano de obra humilde y decidida a trabajar.

El contingente inmigratorio judío que llega al Uruguay está integrado por eslavos, lituanos, sirio-libaneses, rusos, rumanos, austro-húngaros, polacos y sefaradíes provenientes de Turquía, Palestina y África del Norte. Se trataba, en su mayoría, de gente joven, sin oficio específico. Unos pocos eran artesanos, carpinteros, joyeros, aparadores de calzado, peleteros, obreros textiles, impresores, empleados.

Una aguda observación de Elie Verblum, describe así a los inmigrantes judíos de la época del 20: “Gente joven, casi siempre mal vestida, que se esparció por los pequeños talleres de sastrería y carpintería o deambuló cargando cestos con chucherías o algunas docenas de corbatas multicolores





tendidas al hombro, por calles y callejuelas, deslizándose, debajo los rayos de un sol nada familiar, hasta el suburbio cuyo nombre nunca había sido oído”.

Afincados, en primera instancia, en la Ciudad Vieja, viviendo en habitaciones rentadas en casas de inquilinato, los primeros inmigrantes, por carecer de oficio, se dedicaron a actividades independientes en el pequeño comercio, primero, como vendedores ambulantes de puerta en puerta (“buhoneros”, “cuenteniks”, “clappers”) y luego, creando pequeños talleres familiares en el ramo textil. Otros entraron a ser ayudantes no especializados en los ramos de sastrería, mueblería y zapatería. Otros fueron guardas de tranvías, obreros en el ramo de la construcción, y ayudantes en pensiones para inmigrantes.

La expansión hacia otros barrios (Villa Muñoz, La Comercial) se dio hacia fines de la década del 20, así como hacia el interior de la República, con escaso asentamiento, realizado especialmente en las ciudades del litoral. El progreso económico, la llegada de familiares y nuevos inmigrantes, y la educación gratuita y laica de un país en expansión industrial, lleva a los primeros inmigrantes a una rápida movilidad vertical ascendente, y los coloca dentro de la clase media urbana (artesanos, pequeños comerciantes, empleados) así como dentro del proletariado urbano (albañiles, obreros de frigorífico, molinos y talleres).

***c) de 1933 a 1942: (5)***

Entre estos años existe una legislación que va poniendo paulatinas trabas a la inmigración extranjera, coherente con una política interna de exacerbado nacionalismo y una presión internacional de la Europa de pre-guerra para impedir la admisión de determinados núcleos de inmigrantes.

La crisis de 1929 y el gobierno autoritario instaurado el 31 de marzo de 1933, estancan el proceso migratorio, imponiendo medidas restrictivas y discriminatorias, y dando por finalizado el gran empuje batllista liberal. La Ley 8868 de 1932 regula la entrada de extranjeros y suspende el régimen de la ley de 1890. Establece causales de inadmisión y de expulsión de extranjeros, aún de aquellos que poseen carta de Ciudadanía Nacional. Otros decretos complementarios del mismo año y de 1934 condicionan restrictivamente la



inmigración y, finalmente, la Ley 9604 del 13 de octubre de 1936 agrega dos causales totalmente excluyentes, dejando librada la entrada de extranjeros, en última instancia, “a una facultad discrecional del gobierno”, quien “podrá impedir –siempre que le comprendiese alguna de las causales mencionadas– la entrada de cualquier extranjero aún cuando fuere portador del Certificado Consular.

Estas medidas, tomadas en plena persecución de los judíos por el régimen nazi, obstaculizarán – en mayor o menor grado– la llegada de refugiados provenientes de Alemania, Hungría, Yugoslavia, etc., en los umbrales de los años 1939 y en adelante.

A pesar de lo cual, bajo el apoyo de organismos internacionales – la Cruz Roja, el American Joint Committee y la Hebrew Inmigrant Aid Society–, y nacionales, fundados por los inmigrantes judíos establecidos con anterioridad, así como gracias a la buena voluntad de muchos Cónsules uruguayos en el extranjero, y de la Dirección de Inmigraciones, un contingente de judíos refugiados de Europa Occidental, en especial alemanes y húngaros, se instala en el Uruguay, integrándose a la colectividad anteriormente establecida. Se trata, de manera general, de profesionales, industriales, artesanos, empleados y trabajadores especializados de clase media, con buenos niveles educacionales, llevados a emigrar por la peligrosidad de las circunstancias.

**d) *De 1945 a 1950:*** (2) Llegan los sobrevivientes del Holocausto, con documentación a cargo de organismos internacionales. Algunos habían previamente regresado a los países desde donde habían sido deportados, pero al no encontrar ni sus casas ni a sus familias, buscaron reunirse con parientes que, décadas antes, habían emigrado al Uruguay. El contacto se hacía a través de organismos que publicaban periódicamente listas de personas que buscaban a otras, presumiblemente viviendo en determinado país americano.

***A mediados de la década del cincuenta*** ubicamos el fin de la inmigración judía al Uruguay con la llegada de algunos sobrevivientes más del



holocausto y de algunos sefaradíes que escapaban de la reacción árabe, de países como Argelia o Egipto, respecto a la creación, en 1948, del Estado de Israel. (6)

A pesar de la llegada, en la posguerra, de algunos sobrevivientes del Holocausto, no habrán cambios significativos en la conformación interna de la inmigración judía Uruguaya.

Los siguientes datos indican las tendencias y el desarrollo demográfico de la colectividad judía uruguaya: hasta 1910 había en Uruguay unos 150 judíos; hacia mediados de la década de 1920 su número llegó a cerca de 6000, y unos quince años después, a fines de la década de 1930, a unos 25000; la inmigración judía desde 1927 hasta la incorporación de Uruguay a los países aliados en 1942 habría sido de unas 19600 personas. A comienzos de la década de 1950, el número de judíos se estimaba en 40000; en las de 1960 y 1970, la comunidad judía uruguaya habría alcanzado su máximo, calculado en unas 50000 personas. (7)



## CONFORMACIÓN DE LA COLECTIVIDAD JUDÍA URUGUAYA EN RELACIÓN AL LUGAR DE ORIGEN DE LA INMIGRACIÓN. (2)

Teresa Porsecanski habla de cuatro instancias inmigratorias predominantes para la conformación de la colectividad judía uruguaya:

**a) Judíos provenientes de Cercano Oriente.** Siria, Líbano, Palestina, Turquía, Marruecos, Egipto, y otros países que habían integrado el antiguo Imperio Otomano. Se trata del contingente más antiguo en cuanto a su llegada, estimada hacia fines del Siglo XIX y principios del XX. Llamados “sefaradíes” en términos genéricos.

**b) Judíos provenientes de Europa Central y Oriental.** Llamados “ashkenazies” en términos genéricos, llegan durante las tres primeras décadas del presente siglo.

**c) Judíos provenientes de Alemania y otros países de Europa Occidental.** Se trata de contingentes obligados a la emigración debido al ascenso del nacional-socialismo en Alemania.

**d) Judíos provenientes de Europa Occidental y de Europa Oriental.** Llegados en el período de post-guerra, desde 1945 hasta 1950. Son sobrevivientes del Holocausto.

**a) Judíos provenientes de Cercano Oriente:** Siria, Líbano, Palestina, Turquía y otros países integrantes del Imperio Otomano.

Hasta el Siglo XVIII, los determinantes históricos fundamentales que provocaron, directa e indirectamente, la dispersión y múltiple migración de los sefaradíes, que, durante siglos, habían vivido en la Península Ibérica, primero bajo dominio musulmán, y luego cristiano, pueden sintetizarse en tres hechos básicos:

1) Las presiones legislativas, religiosas, laborales, y las persecuciones y matanzas que, desde mediados del siglo XIII, comenzaron a ejercerse sobre las colectividades sefaraditas y que culminaron con la implantación del régimen de la Santa Inquisición en el siglo XV, el que, a



través de procesos, torturas, y actos de fe, controló la conversión obligatoria de judíos a la fe católica, e instauró un sistema discriminatorio y excluyente en los campos de la vida cultural, social y económica, donde hasta entonces, los judíos se habían desempeñado.

2) El empobrecimiento económico paulatino al que las medidas antedichas los fueron llevando.

3) La definitiva expulsión de los judíos de España, decretada en 1492 por los Reyes Católicos, a propuesta del Inquisidor General Tomás de Torquemada, medida que se haría extensiva también en Portugal.

Según Cohen, algunos de los factores generales que impulsaron las migraciones sefaradí-orientales hacia América Latina, hacia fines del siglo XIX, pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- La aparición de ideologías y políticas ultranacionalistas y extremistas en los Estados Árabes y Balcánicos.

- La inseguridad política causada por las continuas guerras (balcánicas, Primera Guerra Mundial, Guerras de Independencia), lo que provocó continuos reclutamientos de tropas y un servicio militar obligatorio de por lo menos quince años de duración.

- La brutal intolerancia religiosa de los grupos musulmanes dogmáticos, sus persecuciones violentas, y la limitación flagrante de los derechos individuales y comunitarios, junto con la obligatoria conversión a la religión del Islam.

- El empobrecimiento abrupto de las grandes masas poblacionales de los países mediterráneos, dentro de las que los judíos ocupaban un lugar precario y muy vulnerable.

Siguiendo las líneas orientadoras del trabajo de Cohen, las etapas del proceso inmigratorio sefaradí a América Latina, podrían sintetizarse en tres:

1) Pequeñas oleadas de sefaraditas marroquíes, atraídos por el comercio del caucho, llegan a América Latina, algunas décadas luego de que estos países logran sus independencias. Se asientan en ciudades costeras del río Amazonas, y en Pernambuco, Iquitos, Leticia, Belem y Manaos. (En



Belem, hay un antiguo cementerio judío de 1842). De 1875 a 1900, pequeños grupos de sefaradíes procedentes de Marruecos se establecen en Argentina y Brasil, integrándose al comercio textil.

2) De 1900 a 1920 inmigra a América Latina el grueso de los sefaradíes, en dos subgrupos principales: a) los sefaradíes balcánicos, griegos y turcos, en su mayoría ladino–parlantes; b) los sefaradíes árabe–parlantes, procedentes en su gran mayoría, de Siria (Aleppo y Damasco).

3) En las décadas del 40 y del 50, inmigran a América Latina pequeños grupos de sefaradíes balcánicos, egipcios y argelinos, huyendo del nazi–fascismo y de la reacción árabe respecto de la creación del Estado de Israel.

#### **b) Judíos procedentes de Europa Central y Oriental**

Los “ashkenazies” emigran por la persecución abierta o camuflada, la discriminación el antisemitismo, y el empobrecimiento económico al que estaban sometidos en sus países de origen. Llegan en condiciones de pobreza, pero con un mejor nivel educacional. Muchos son sastres, carpinteros, joyeros, zapateros. Otros carecen de oficio. Representan el tipo de judaísmo “halájico”, librepensante, que apoyaba los movimientos reivindicativos que nacían en Europa.

En los dieciocho años comprendidos entre la década final del siglo XIX, abandonaron un millón y cuarto de judíos el territorio de Polonia.

Una política jurídica discriminatoria y agobiante iba reduciendo cada vez más los derechos de los judíos, tanto individuales como grupales, haciéndolos en la cada vez más pequeña “zona de residencia”, y restringiéndoles las fuentes de subsistencia. La agravación de estas condiciones, la precariedad de la vida judía comunitaria, y la vulnerabilidad a que estaba sometida su existencia, provocaron la gran emigración en masa que comenzó a surgir en Europa del Este. Los judíos dejaron las tierras donde habían nacido, llegaron a los puertos, se volcaron sobre las oficinas de



emigración para conseguir documentos, cruzaron las fronteras a pie hasta los puntos de salida.

Internamente, el pensamiento judío europeo habría justamente de desarrollar en esta época, sobre el trasfondo de la discriminación y el antisemitismo, la idea de una emancipación nacional judía. Kalisher, Pinsker, Hess, Ajad Haam, Nordau, Borojov, Ben Iehuda y Herzl sentaron las bases del sionismo, y surgieron, sobre este impulso, organizaciones judías cuyo objetivo era propiciar la emigración a la entonces Palestina.

#### **c) Judíos provenientes de Europa Occidental y de Alemania. (Pre-guerra).**

Inmigración a partir del 33. Estas personas procedían de las capas medias de la sociedad. Así encontramos entre ellos a profesionales, empleados de banca, ganaderos, investigadores, industriales, especialistas, empleados, pertenecientes a las clases medias, con educación media y superior. No emigran por causales económicas. Los promedios de edades son más altos que en los contingentes inmigratorios anteriores, en los que predominaba la gente joven.

Todos ellos presentaban un alto grado de asimilación de la cultura y costumbres de sus países de nacimiento.

No existen censos respecto a los caudales cuantitativos de estos tres contingentes inmigratorios dentro de la colectividad judía uruguaya ni tampoco, respecto de ésta como totalidad. Las estimaciones que se han manejado hasta la fecha, hablan de un 60% de "ashkenazies", un 20% de sefaradíes, y un 20% restante de judíos "alemanes", en la conformación de la colectividad judía uruguaya.

#### **d) Judíos provenientes de Europa Occidental y Oriental.**





Los sobrevivientes del Holocausto llegados a nuestro país, presentaban distintos orígenes, pues los nazis los habían mezclado en los campos de concentración de forma arbitraria. En cuanto a la edad, en su gran mayoría, eran jóvenes entre los dieciséis y los veintiséis años, debido a que, en todos los campos de concentración, los nazis exterminaban a los ancianos, a los niños pequeños y a las mujeres embarazadas. Todos ellos habían sido obligados a realizar trabajos forzados y además fueron sometidos a un trato vejatorio y humillante. A pesar de todo esto lograron sobrevivir. Pero muchos de estos sobrevivientes presentaban un gran desgaste físico, problemas psicológicos graves o estaban enfermos de anemia o tuberculosis. Además tampoco tenían un oficio, pues expresa Teresa Porzeckanski, “este reducido contingente llegaba al Uruguay totalmente divorciado del pasado en el que había construido su vida antes de la Segunda Guerra Mundial. Educación, ocupación, situación socio-económica habían sido completamente borrados por la experiencia brutal del aniquilamiento físico y psicológico al que habían estado sometidos estos individuos”. (6)



## ORIGEN DE LAS INSTITUCIONES JUDÍAS EN EL URUGUAY

El sistema de kehilot que nació como forma de organización interna de la comunidad judía uruguaya, es una adaptación de la *Kehilá* que ha caracterizado al pueblo judío desde los tiempos del Segundo Templo. La *Kehilá* original fue creada con el fin de cumplir las mitzvot, fomentar las instituciones de asistencia social y hacer aplicar las leyes de la Halajá. Este modelo de *Kehilá* fue también el utilizado por las comunidades judías durante la diáspora y particularmente en Europa durante varios siglos; sus funciones básicas son de beneficencia, educación, ayuda social, jurisdicción legal y religiosa.

**Las instituciones judías no son la comunidad, pero la expresan.** Todo lo que en ellas (o en su entorno) sucede, sintetiza la historia de la vida judía organizada.

“Los inmigrantes judíos establecidos en Uruguay sintieron la necesidad de una organización interna que diera respuesta a sus necesidades específicas y les permitiera enfrentar sus problemas en forma conjunta, independientemente de las correctas relaciones que fueron estableciendo con la sociedad mayoritaria. Sus instituciones seguían el modelo de las de su lugar de origen. La primera de ellas, “Ezra”, fundada el 21 de septiembre de 1909 por un grupo ashkenazí, tenía como objeto ayudar a los necesitados, buscar trabajo a los inmigrantes, organizar una biblioteca y realizar actividades culturales como conferencias y cursos para adultos. Sus fundadores se oponían al comunismo y el reglamento señalaba que la biblioteca no incluiría publicaciones anarquistas. “Ezra” obtuvo personería jurídica el 11 de septiembre de 1911.” (8)

A continuación encontrarán una cronología de la creación de las instituciones de la Comunidad, que muestra cómo la Comunidad se fue conformando y organizando hasta llegar a lo que hoy día tenemos.



Algunas entidades, nacieron como emprendimientos personales, llegando a ser finalmente Instituciones para el bien común.

#### **1908 Primera Sinagoga Sefardí**

Sus funciones se cumplían en la casa de una familia.

#### **1909 Ezra**

Institución laica destinada a la ayuda mutua y la beneficencia; funcionaba también como biblioteca, escuela nocturna y ayuda en búsqueda laboral. La mayoría de sus fundadores fueron ashkenazim y la colectividad judía argentina habría tenido un papel decisivo en la fundación de esta institución.

#### **1911 Dorshei Zion**

Institución dedicada a extender y promover las ideas sionistas; abocada a la tarea cultural. Es la primera institución sionista del Uruguay.

#### **1916 Jevra Kadisha Ashkenazit (ashkenazí) y Jesed Shel Emet (sefaradim)**

Estas dos instituciones fueron creadas con el fin de proporcionar sepultura de acuerdo a la tradición mosaica. Hasta ese momento, los judíos eran sepultados en el cementerio Inglés (debido a que a diferencia de otros cementerios no se reducían los restos), pudiéndose encontrar hoy día las lápidas que así lo testimonian. En noviembre de 1917 se inauguró el Cementerio Ashkenazí, y en mayo de 1922 el Cementerio Sefaradí.

#### **1917 Cementerio Israelita**

Logro de las dos instituciones que se dedicaban a los entierros ante la necesidad de encontrar un lugar solo para judíos. Anteriormente los entierros judíos se realizaban en el Cementerio Británico.

#### **1917 Poalei Zion**

Partido obrero judío en contactos con el Partido socialista uruguayo.

#### **1925 Escuelas Nocturnas**

Para obreros e inmigrantes judíos.



**Caja de Ayuda Mutua**

Institución financiera judía, antecedente del Banco Israelita.

**1926 Teatro Obrero Colectivo**

**1929 Partido idishista–socialista**

Se une a la liga L. Pertetz.

**1929 Club Obrero Vanguardista (y Progresista)**

**1932 Comunidad Israelita del Uruguay**

Surgida de la Jevra Kadusha Ashkenazit

**Comunidad Israelita Sefaradí del Uruguay**

Fundada tras la fusión de las sociedades Sheshet shel Emet y Bikur Jolim.

**Comunidad Israelita Húngara del Uruguay**

Institución que centralizaba la vida comunitaria de los judíos de ese origen.

**1935 Asociación Cultural J. Zhitlovky**

**1936 Nueva Congregación Israelita**

Institución que centraliza la vida comunitaria de los judíos de Europa Central.

**1940 Comité Central Israelita del Uruguay**

Es el mayor cuerpo representativo de la comunidad. Nuclea a las 4 comunidades.



## Y LA COMUNIDAD HOY?

La historia referida anteriormente desemboca en la creación de la actual comunidad judía de Montevideo, en su mayoría, y del resto del país.

Para continuar con la fotografía de la Comunidad Judía Uruguaya en nuestros días, creemos importante tener presente la composición de la comunidad hoy: sus instituciones.

Nos referiremos a continuación a las instituciones de Montevideo y a las otras dos comunidades organizadas que existen en el interior del país: Paysandú y Maldonado.

## Comunidad Judía Uruguaya en Montevideo

### INSTITUCIONES JUDÍAS

*COMITÉ CENTRAL ISRAELITA DEL URUGUAY  
ORGANIZACIÓN SIONISTA DEL URUGUAY*

### COMUNIDADES

*COMUNIDAD ISRAELITA DEL URUGUAY  
COMUNIDAD ISRAELITA HÚNGARA  
COMUNIDAD ISRAELITA SEFARADÍ  
NUEVA CONGREGACIÓN ISRAELITA  
SOCIEDAD ISRAELITA DE PAYSANDÚ  
COMUNIDAD ISRAELITA DE PUNTA DEL ESTE Y MALDONADO*

### INSTITUCIONES EDUCATIVAS

*ESCUELA INTEGRAL HEBREO URUGUAYA  
INSTITUTO ARIEL HEBREO URUGUAYO  
INSTITUTO YAVNE HEBREO URUGUAYO  
RAMBAM DAY SCHOOL  
ESCUELA COMPLEMENTARIA ALEX BAR MAIMOON*



## TNUOT

*FEDERACION JUVENIL SIONISTA*

*BETAR*

*B'NEY AKIVA*

*HABONIM DROR*

*HANOAR HATZIONIT*

*HASHOMER HATZAIR*

*ISRAEL HATZEIRÁ*

*JAZIT HANOAR*

*MACABI TZAIR*

## PARTIDOS

*LIKUD*

*MERETZ URUGUAY*

*MOVIMIENTO MERCAZ*

*MOVIMIENTO SIONISTA GENERAL INDEPENDIENTE*

*ORG. SIONISTA RELIG. HAPOEL HAMIZRAJI*

*TNUAT HAAVODA HATZIONIT*

## SINAGOGAS

*COMUNIDAD SEFARADÍ DEL URUGUAY*

*COMUNIDAD ISRAELITA HÚNGARA*

*COMUNIDAD ISRAELITA DEL URUGUAY*

*ESCUELA INTEGRAL HEBREO URUGUAYA*

*INSTITUTO ARIEL HEBREO URUGUAYO*

*JABAD URUGUAY*

*NUEVA CONGREGACIÓN ISRAELITA*

*INSTITUTO YAVNE HEBREO URUGUAYO*

*SINAGOGA ADAT YERUSHUM (ALARCON)*

*SINAGOGA AJDUT ISRAEL (ELLAURI)*

*SINAGOGA SEFARADÍ DE POCITOS (FRANZINI)*

*SINAGOGA BET HAKNESETH HARISHONÁ (INCA)*

*SINAGOGA JAIM NACHMAN BIALIK (LINDORO FORTEZA)*

*SINAGOGA VAAD HAIR*



**INSTITUCIONES NO PERTENECIENTES AL C.C.I.U.**

***EMBAJADA DE ISRAEL  
ASOCIACIÓN CULTURAL JAIME ZHITLOVSKY  
CENTRO LUBAVITCH DEL URUGUAY  
CONFRATERNIDAD JUDEO-CRISTIANA***

**INSTITUCIONES COMUNITARIAS, SIONISTAS Y/O ISRAELITAS**

***FUNDACIÓN ALIANZA CULTURAL HEBREA (FACH)  
NATIV  
B'NAI B'RITH***

***CONSEJO DE ENTIDADES FEMENINAS ISRAELITAS:***

***CENTRO DE SEGUNDA GENERACIÓN  
CONSEJO URUGUAYO DE MUJERES JUDÍAS  
CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDIAS  
EMUNAH  
MAGUEN DAVID ADOM  
NA'AMAT  
WIZO***

***AJIM RAJMONIM***

***AMIGOS DE HISTADRUT RABIN***

***AMIGOS DE ISRAEL***

***AMIGOS UNIV. HEBREA DE (H.U.J.)***

***AS. URUG. AMIGOS TECHNION***

***AS. URUG. AMIGOS UNIV. HEBREA DE TEL AVIV***

***AS. URUG. AMIGOS DEL I.C.***

***ASILO DE ANCIANOS ISRAELITAS***

***ASOC. CULTURAL I.L. PERETZ***

***CENTRO DE ESTUDIOS JUDAICOS (CEJ)***

***CENTRO RECORDATORIO DEL HOLOCAUSTO***

***CLUB DEPORTIVO ITUS***

***COMISION EJECUTIVA DEL MEMORIAL DEL HOLOCAUSTO***

***FUNDACIÓN TZEDAKA URUGUAY Canelones 1216***

***CIAO (Centro Comunitario Institucional de Atención y Orientación)***

***HEBRAICA Y MACABI***

***HILLEL HOUSE***

***KEREN HAYESOD***





*KEREN KAYEMETH LEISRAEL  
MOVIMIENTO HUMANISTA SECULAR  
TNUAT ALIA  
TORMEI OR  
UNIVERSIDAD ORT*



## COMUNIDAD DE PAYSANDÚ

### Reseña histórica

#### La colonia 19 de abril -

El 18 de abril de 1915, varias familias judío - rusas llegaron a la Estación Ferroviaria Porvenir en Paysandú. Estas familias provenían de la Colonia Cuatro Hermanos (Río Grande del Sur, Brasil) y llegaron a nuestro país porque el gobierno uruguayo de ese momento les abonó los pasajes con la intención de poblar esa zona.

Una empresa había comprado tierras en la zona de Estación Porvenir con la finalidad de venderlas a colonos.

El 19 de abril se procedió al sorteo de los lotes y se adjudicaron a cada colono 30 hectáreas de tierra, además de dos bolsas de 10 kilos de maíz. Los recientes inmigrantes no tenían bienes materiales, pero tenían fe y esperanza en el nuevo país que les brindaba la posibilidad de trabajo. Como los terrenos que habían sido asignados a cada familia estaban totalmente desolados, los colonos fueron lentamente construyendo sus casas con lo que poco que disponían.

Con los años se construyó también en la Colonia una sinagoga y un cementerio.

Durante aproximadamente tres décadas varias familias judías integraron la Colonia 19 de abril, y se dedicaron al cultivo de la tierra. Sin embargo, alrededor del año 1945 se trasladaron a la ciudad de Paysandú donde ya vivían otros judíos.

La Sociedad Israelita de Paysandú se fundó en 1929, y se mantiene vigente hasta la actualidad. En su apogeo hubo más de ciento cincuenta familias con inmigrantes de Polonia, Alemania, Lituania y por supuesto de la Colonia 19 de abril.

En los últimos meses hubo un resurgir de la actividad comunitaria en Paysandú: actividades como la visita del Embajador de Israel y la del Presidente del Comité Central, ayudan a acortar la distancia.



### **OBJETIVOS Y ACTIVIDADES**

La comunidad brinda servicios religiosos, actividades sociales, culturales y se realizan actividades para jóvenes.

En la actualidad es de gran importancia el apoyo que realizan los madrijim de Habonim Dror, que cada quince días viajan especialmente a Paysandú para realizar actividades con los chicos.

### **ORGANIZACIÓN**

La Comunidad está dirigida por una Comisión Directiva; dentro de los miembros titulares se asignan los distintos cargos. Son más de doce las personas que se reúnen para trabajar para la Comunidad.



## COMUNIDAD ISRAELITA DE PUNTA DEL ESTE (CIPEMU)

Dirección: (sede provisoria) Hotel Best Western, 4° piso. Calle La Foret (Parada 6 de Playa Mansa).

Teléfono: 49 57 00 / Fax: 48 10 04

E-mail: [cipemu@adinet.com.uy](mailto:cipemu@adinet.com.uy)

### **Reseña histórica**

La comunidad nació en el corazón de cada familia judía residente en el Departamento de Maldonado. Siguiendo nuestras tradiciones, surgió la necesidad de tener un marco comunitario al cual pertenecer. Así, la idea de crear una comunidad en el Departamento comenzó a tomar forma en el año 2003. Ese mismo año se hizo un relevamiento informal, y se constató que eran 50 las familias judías que vivían en Maldonado.

Luego de sortear y superar todos los inconvenientes que acarrea formar una Comunidad, finalmente nació CIPEMU, en agosto de 2005.

Hoy en día se estima que viven entre 60 y 70 familias. Se calcula que cada año una familia nueva decide radicarse en el Departamento.

Hasta noviembre de 2005 no se contó con sede propia; por este motivo, las actividades se realizaban en un local brindado por un miembro de CIPEMU. No obstante, gracias al esfuerzo de toda la comunidad, allegados y amigos, se logró reunir el dinero para la compra de la misma. En la actualidad se le están haciendo algunas reformas, para que próximamente todos puedan disfrutar de ella.

### **Misión y objetivos**

Fomentar el desarrollo social y la identidad, así como la educación y cultura judía.

Estimular el cultivo de las artes y el idioma hebreo, como asimismo el estudio y la enseñanza de la historia y las tradiciones.

Fomentar obras filantrópicas y humanitarias.

Desarrollar actividades de índoles socio-deportivas

Dar cabida a socios adherentes que vengan a la zona transitoriamente como turistas.



## **Actividades**

Educación Judía complementaria. En mayo de 2005, CIPEMU le propone a la NCI\* apoyo para la creación de una Escuela de tradición en Maldonado. Para éste propósito la NCI envía morot una vez por semana.

Kabalat Shabat.

Actividades sociales. Una de estas actividades es el asado que se realiza los domingos, donde participa la mayoría de los integrantes de la comunidad.

Celebración o conmemoración en forma comunitaria de cada fecha del calendario judío.

## **Organización y estructura**

La Institución se conforma con una mesa directiva compuesta por ocho integrantes. A su vez, CIPEMU tiene 6 directivos más, que están en el cargo de vocales.



## HACIENDO NÚMEROS...

Para continuar pensando en la comunidad judía uruguaya hoy, plantearemos el descenso poblacional que se ha venido dando en los últimos 40 años como un elemento significativo a destacar y analizar.

Entre 1960 y el comienzo de la década de 1970 la Comunidad judía en el Uruguay llegó a estar integrada por 50000 personas aproximadamente (11). En el año 1992 había en el Uruguay 23800 judíos (12) y actualmente ese número ha descendido, estimándose entre 14 y 16 mil judíos, según el último estudio realizado por Rafael Porzeckanski.

Si bien estos números no son exactos, son representativos de los distintos momentos de la comunidad judía en nuestro país. La falta de exactitud en los datos de la población judía se da por dos razones:

- 1) la tradición judía no permite la realización de censos por razones que nos llevan hasta los mismos pasajes Bíblicos.
- 2) el Estado uruguayo no realiza en sus censos diferenciación por religión, etnia o raza ya que es un país laico.

Cabe entonces el análisis de cuales han sido los motivos de tal descenso poblacional en menos de 30 años y que supone un crecimiento inverso al que la comunidad venía acostumbrado durante sus primeros 50 años de vida en el Uruguay.

A continuación nos proponemos plantear algunos factores que hacen a este descenso: los **movimientos emigratorios** y la **asimilación**.

## **MOVIMIENTOS EMIGRATORIOS**

Dentro de los movimientos emigratorios las posibilidades de destinos son múltiples, destacándose naturalmente Israel como primer destino de las personas judías que abandonan este país.

“A partir de 1950, la alíá uruguaya fue en constante crecimiento. En esa primera década, en que Israel recibió las masas de refugiados de Europa y los países árabes, llegaron desde Uruguay sólo 749 personas. Entre 1961 y 1971 –años de



crisis económica en Uruguay y de la Guerra de los Seis Días en Israel—su número alcanzó a 2821. El especial lugar de Israel en el espectro ideológico y emocional de los judíos uruguayos constituyo una poderosa motivación para su *aliá*. Al mismo tiempo hay que recordar que también influyeron en ellos los acontecimientos que conmovieron a Uruguay: crisis económica prolongada, tensiones sociales y políticas, establecimiento de un gobierno militar en 1973. En resumen entre 1948 y 1993 llegaron a Israel mas de 9000 judíos uruguayos, lo que ubica a Uruguay entre los primeros países del mundo en cuanto a la relación entre el tamaño de su población y el número de sus *olim*.” (7)

Aun así, existen otros destinos que son atractivos para el emigrante, ya sea por su mercado laboral, su nivel de educación, su seguridad, sus posibilidades de desarrollo económico o familiar, etc. dentro de este grupo se encuentran países como por ejemplo: Estados Unidos, México y los principales puntos de atracción en Europa (España, Italia, Alemania, Inglaterra, etc.).

## ASIMILACIÓN

En cuanto a la asimilación debemos aclarar que no hay estudios realizados ni datos concretos de la asimilación en Uruguay. No los hay por que es necesario establecer un criterio de qué es la asimilación, a quiénes se los considera asimilados y a partir de dónde es que se encuentra un individuo integrado o asimilado a la comunidad judía.

A pesar de esto la asimilación no pasa desapercibida ni se le resta importancia; por el contrario, es un tema recurrente en las discusiones comunitarias, es algo que se marca a nivel institucional y que se siente en el día a día de los judíos uruguayos.

“El fenómeno de la asimilación total (en el sentido de perdida de la identidad judía) tuvo lugar en Uruguay a nivel individual o familiar, pero no colectivo. Si bien la absorción de los judíos dentro de la sociedad general fue gradual y alcanzó distintos niveles, la mayoría rechazo la disolución de su identidad; aun quienes procuraron una integración total prefirieron hacerlo como grupo diferenciado y no asimilarse completamente.” (7)





La alia y la asimilación, como otros factores, seguirán presentes en nuestra agenda comunitaria generando nuevas opiniones, estadísticas, encuentros y desencuentros. Este es un espacio para volcarlos, para reunirlos, para continuar de una manera más profunda con este análisis.

Desde aquí la invitación a sumar contenidos e ideas en estos temas para hacerlos más grandes, más intensos y polémicos.

Desde aquí la propuesta para que nuestra comunidad siga contando nuestra historia.



## LA ALIÁ EN NUESTRA KEHILÁ

(por Alexandra Lizbona)

En estos últimos 13 años cerca de 2000 personas hicieron aliá. Cada historia es distinta, cada aliá trae consigo no solo el desplazamiento físico desde Uruguay hacia Israel, sino que es acompañada por ilusiones, necesidades, sueños que no se han cumplido y que esperan realizarse. Hemos tenido en estos últimos 13 años diferentes cantidades de olim, diferentes edades a la fecha de viajar, diferentes motivaciones a la hora de tomar la decisión y distintos caminos para satisfacer los deseos que se van a cumplir en Israel.

A partir de ciertos datos y gráficos que nos brindó el Departamento de Aliá que reflejan el movimiento migratorio de nuestra comunidad hacia Israel entre 1992 y 2005 es que intentaremos explicar el fenómeno de la aliá en estos últimos años. Los números y datos obtenidos a continuación, son expresiones de realidades que nos hicieron pensar.

### **Cantidad de Aliot desde 1992 al 2005 (Gráfico 1)**

1992 – 39 personas

1993 – 29 personas

1994 – 40 personas

1995 – 64 personas

1996 – 66 personas

1997 – 115 personas

1998 – 81 personas

1999 – 89 personas

2000 – 112 personas

2001 – 170 personas

2002 – 548 personas

2003 – 426 personas

2004 – 90 personas

2005 – 115 personas

Total 1992–2005: 1984 personas.



## DE DONDE VENIMOS Y ADONDE VAMOS

La gran mayoría de Olim son de nuestra capital Montevideo, con un promedio medio de 85%, cifra que no sorprende tomando en cuenta la relación de cantidad de judíos que viven en Montevideo y en el resto del país.

Luego le siguen Canelones y Maldonado con un promedio que oscila entre el 4% y 8% (**Gráfico 2**). También de otros departamentos hubo olim, por ejemplo en el 2003 tenemos 1 persona de Salto, 2 de Mercedes, 2 de Florida, 5 de Tacuarembó, 6 del Chuy, 6 de Colonia, 14 de Rivera. (**Gráfico 3**)

En el 2004 Paysandú representó un 4% del total de aliot (**Gráfico 4**).

Los lugares de Klitá que eligen las personas cuando llegan a Israel para vivir, responden a la conjunción entre el lugar de origen dejado y el lugar al que uno se proyecta. Así por ejemplo las Universidades y Ulpanim son respuestas a la búsqueda de aprendizaje, ya sea el idioma hebreo, una carrera o postgrado. Los Kibutzim brindan la posibilidad de vivir en forma más tranquila, con más naturaleza y mayor contacto familiar ya que todas las actividades que tiene relación con la vida diaria se desarrollan en el mismo lugar físico que es menor al de la ciudad. Precisamente las ciudades como Ranana, Ashdod, Naaria, Jerusalem, Tel Aviv, etc. son la mejor forma de continuar con la vida que se desarrollaba en el lugar de donde se proviene, pero con niveles de higiene, empleo y educación superiores.

## NUESTRAS EDADES, NUESTROS MOTIVOS

Con respecto a la variable etarea, de los últimos 3 años (2003 al 2005) más del 50% de los olim abarcan las edades comprendidas entre 18 y 49 años, la etapa de mayor productividad a lo largo de la vida. Un 10% promedio de los olim uruguayos tienen entre 50 y 64 años; tenemos un 13% promedio con más de 65 años y un 14,5% promedio de 0 a 11 años; las personas entre 12 y 17 años representan sólo un 4% (**Gráfico 5**).

La mayor parte de la población que hace aliá está en edad de realizar sus estudios y de ser productivo laboralmente, y esto va unido a los motivos por los que las personas hacen aliá.

En la población joven, la mayor motivación es ideológica ya que son personas que provienen de movimientos juveniles o con un pasado en instituciones



sionistas. También la posibilidad de estudiar en Israel es una motivación importante ya que el nivel educativo y el prestigio de la educación en Israel esta a la altura de los mejores niveles en el mundo.

La población adulta argumenta principalmente razones económicas, laborales. Esta situación muchas veces llega como consecuencia de problemas en el país de origen (particularmente la crisis del 2002 como lo veremos mas adelante), aunque también es necesario recordar que Israel es un país de primer mundo y que las posibilidades de desarrollo económico y laboral son mayores.

En la población de mayor edad las causas más frecuentes son familiares o circunstanciales, por tener familiares directos en Israel o por ser los mayores del grupo familiar y hacer aliá todos juntos.

Enfatizándonos en los jóvenes, y más puntualmente en las Tnuot, tenemos los siguientes datos de los años 2004 **(Gráfico 6)**:

Bney Hakiva: 1,8%

Betar: 3,25%

Habonim Dror: 3,25%

Macabi Tzair: 2,17%

Hanoar Hatzioni 0,0%

Israel Hatzeirá: 1,8%

Jazit Hanoar: 2,17%

Hashomer Hatzair: 0,0%

Mientras que en el 2005 **(Gráfico 7)**:

Betar: 2,13%

Habonim Dror: 2,13%

Macabi 1,7%

Hanoar 1,7%

Hatzeira 0,0%

Jazit Hanoar 6,40%

Hashomer Hatzair 0,0%

Bney Hakiva un 3,2%.



## **BENEFICIOS Y BENEFICIADOS**

La alia permite a todo judío el retorno a la tierra de Israel. En este sentido el Estado de Israel brinda determinados beneficios o ayudas (dinero en efectivo, facilidades para aprender el idioma, planes de estudio becados, una vivienda para los primeros meses, etc.) a los olim para facilitar su absorción e inserción en la sociedad israelí. Los beneficios que Israel otorga a los olim no son para todos iguales; por una parte se considera el número de personas que hace alia (una persona sola, en pareja, en familia, etc.), su situación económica y su realidad, y también se toma en cuenta de que país proviene. A distintas realidades de los países, distintas las respuestas que Israel da, traducido en beneficios.

En el año 2002 Uruguay atravesó la peor crisis económica de su historia que provocaría también una crisis a nivel social.

Esta realidad marcó un año distinto para el Departamento de Aliá que se vio desbordado por la gran cantidad de personas que se interesaban por los beneficios para los olim. Estos beneficios se vieron incrementados, dada la situación que el país vivía en ese entonces y como ésta afectaba a quienes querían hacer alia.

A partir de una entrevista a Déborah Wilkorwski, encargada del Departamento de Aliá actualmente y que trabajó en ese momento es que nos proponemos entender mejor este año “excepcional”.

Ella nos explica que hasta septiembre del año 2002 el Departamento de Aliá trabajaba con un Sheliaj y una secretaria. Con la crisis y la llegada de los nuevos beneficios, los días en las oficinas de Aliá pasaron a ser muy distintos a los de los meses anteriores, la cantidad de personas trabajando se vio incrementada, incluso venían shlijim desde Argentina para preparar y capacitar a los olim a su nueva realidad.

El proceso que se hacía con las personas que querían hacer alia era el siguiente:

- una reunión general, en la que se explicaban los puntos más importantes de la futura alia: beneficios económicos, salud, vivienda, ulpán de hebreo, etc.
- una entrevista personal en la que se veía si era una persona sola, una pareja o una familia los que realizarían alia. Se analizaban las necesidades que cada uno tenía, ya que por las oficinas pasaba gente que tuvo que cerrar su empresa, que



quedo desempleada, que no tenía para pagarse un boleto, eran días en los que se sentía mucha angustia, dolor y depresión.

Por esto empezaron a aparecer instituciones para ayudar en esta situación, como ser la Fundación Tzedaká, el grupo Mazal (un grupo de mujeres voluntarias) que acompañaban al olé desde las primeras reuniones hasta que el avión despegaba, hicieron campañas de valijas, remedios entre otras cosas.

Otra de las etapas en este proceso incluía encuentros con psicólogos y asistentes sociales para dar también una ayuda profesional.

Déborah nos habla de un nuevo grupo social que surgió con esta situación. Un grupo que lo conformaban por un lado judíos integrados a la vida comunitaria y que eran parte de las instituciones comunitarias, y por otro lado un alto número de judíos asimilados (acercados por el CIAO entre otros tantos grupos de ayuda social) a los cuales se les trató de acercar a la vida judía (se les dio clases de judaísmo).

Estas personas llegaron hasta el Departamento de Aliá y recibieron los beneficios ya que por la Ley del Retorno, con el sólo hecho de tener un abuelo judío, ya eran judíos. Venían personas que por la situación que estaban pasando necesitaban un nuevo comienzo, un nuevo despertar, necesitaban de un día para el otro despertarse en Eretz Israel; habían madres solas o divorciadas, con hijos, familias enteras o individuos con muchísima desesperación. Hubo también gran número de jóvenes que se fueron solos a estudiar a universidades, aprovechando los beneficios económicos que se daban en ese momento.

Eran días largos y de mucho trabajo; por día se hacían 40 entrevistas en donde se buscaban respuestas, soluciones y contención.

En conclusión lo que la Kehilá uruguaya vivió en esos años, fue por un lado muy difícil y duro de enfrentar ya que dejaba en evidencia el mal momento que estaban pasando muchos judíos en nuestro país. Por otra parte la Comunidad judía dio muestra de una gran unión y solidaridad. La Comunidad toda, no solo quienes estaban directamente relacionados, se involucró, ayudó y acompañó. La muestra de apoyo y colaboración fue inmensa y eso debe también ser resaltado.

Hoy en día (diciembre 2005) cada olé recibe el pasaje aéreo, ulpán de hebreo, seguro de salud y la canasta de absorción que se divide en diferentes pagos durante 7 meses, junto con los subsidios aduaneros.



A los jóvenes que quieren estudiar en las universidades se les paga los primeros 3 años para un primer título o los 2 años que dura hacer un Master o postgrado.

Comparando a Uruguay con el resto del mundo, es el 7° país a nivel mundial con mayor número de Aliot, en donde Rusia y Etiopía están en los primeros lugares.

Si nos centramos en América del Sur el primero es Argentina, Uruguay se ubica en el segundo lugar y en tercer lugar Brasil (**tabla N°1**).

**Bibliografía:**

Información del Departamento de Aliá

Canasta de Absorción y Subsidio Aduanero del año 2005



## ARTÍCULO INTERESANTE...

### EN LA VIDA JUDÍA: INERCIA CONFORTABLE O ANSIEDAD POR LA CONTINUIDAD

Por el Prof. León Trahtemberg.

Lima (*CJL-OJI*) – Distinguido educador, director general del colegio judío León Pinelo de la capital del Perú, el Prof. León Trahtemberg es una de las mayores personalidades intelectuales del judaísmo latinoamericano. Articulista y divulgador de temas de interés educacional, es miembro fundador y asociado de “Foro Educativo” y miembro del Consejo Nacional de Educación peruano.

Al remitir estas reflexiones suyas al Informativo OJI, el autor señala que las mismas están apuntadas a que en varias comunidades judía de Iberoamérica se está discutiendo la situación presente y su viabilidad y perspectivas futuras.

Vida judía: inercia confortable o ansiedad por la continuidad.

En 1999 se llevó a cabo en Canadá una convención de 240 líderes e intelectuales judíos de todo el mundo para analizar el futuro del pueblo judío, cuyas principales ponencias fueron recogidas por Michael Brown y Bernard Lightman en el libro “Creating the Jewish Future” (Altamira Press, USA, 1999). Tanto el capítulo introductorio escrito por Michael Brown como el final escrito por Irving Arbella ofrecen una interesante reseña de los asuntos centrales que marcaron las tendencias en la vida judía desde mediados del siglo XX y cómo se proyectan hacia el siglo XXI.

Hacia fines del siglo XX.

Después de haber disfrutado de algo así como la “edad de oro económica” de las comunidades judías de occidente luego de la Guerra Mundial, a partir de los años 1990’s se han ido acentuado vientos de cambio, coincidiendo con la crisis económica del primer mundo, la globalización, las intifadas y la expansión del fundamentalismo islámico con sus ecos antisemitas. Esto ha afectado la vida judía y ha acentuado una especie de “ansiedad por la continuidad judía” en el futuro, cuyas raíces psicológicas más próximas vienen de la Shoá. Esta ansiedad se nutre de una serie de factores como los que siguen:





- 1). Decrecimiento en la tasa de natalidad judía y envejecimiento de su población lo que conlleva a mayores requerimientos de atención a la tercera edad.
- 2). Disminución del tamaño de las comunidades judías lo que les dificulta proveer los servicios a los que los judíos han estado acostumbrados (en cantidad y calidad).
- 3). Debilitamiento de las comunidades que se achican, lo que las vuelve más vulnerables políticamente a las amenazas tanto internas como externas, especialmente las vinculadas al nazismo, el fundamentalismo islámico y otros actores hostiles a Israel.
- 4). Pérdida de vigor espiritual e intelectual de las comunidades, a pesar del acercamiento de algunas familias a las sinagogas y grupos de estudios judíos.
- 5). Creciente cantidad de judíos que abandonan las comunidades judías, especialmente en los casos de matrimonios exógenos que se automarginan de la vida judía.
- 6). Percepción de que las instituciones (religiosas, sociales y educacionales) ya no son adecuadas para los nuevos y difíciles retos del siglo XXI
- 7). Creciente crítica de las mujeres judías a la tradición patriarcal, sexista y machista de la vida judía.
- 8). Creciente prosperidad militar y económica de Israel e independencia cultural, que distancia a los judíos de Israel con los de la diáspora, y devalúa el rol de la diáspora como defensora del estado judío.
- 9). Novedosos retos para las minorías étnicas y religiosas que imponen las fuerzas sociales homogenizadoras y globalizadoras del mundo.
- 10). Creciente de preocupación para la continuidad judía motivado por el antisemitismo (aunque sin desplazar la prioridad del temor a la asimilación), lo cual ha impactado las relaciones Diáspora–Israel. Si antes Israel era percibido como fuente de seguridad, hoy aparece como un factor de inseguridad que obliga a las comunidades a incrementar su alerta frente a las agresiones procedentes de los radicales del mundo árabe.



11). Decrecimiento de los presupuestos destinados a la educación judía formal y no formal, priorizándose las donaciones para edificios más que para la formación de los recursos humanos, tanto docentes como estudiantes. Todo esto a pesar de que hay una masiva coincidencia de la centralidad de la educación para permitir la continuidad judía.

De lo que he percibido en mis contactos y visitas a casi todas las comunidades judías latinoamericanas y la lectura de sus revistas y boletines yo agregaría cinco factores más a los que señalan los autores citados:

12). Debilitamiento de la mística de los donantes y de la confianza en los operadores de los servicios comunitarios –los donantes piden cuentas y paternidades para las obras a las que van a contribuir–, e incapacidad de las instituciones judías para ser autosuficientes y asegurar las rentas que garanticen el mantenimiento de los servicios comunitarios imprescindibles.

13). Creciente figuración de judíos diaspóricos e israelíes en los medios de comunicación como consecuencia de su actividad política polémica y especialmente sus trasgresiones a las leyes, a la par de una escasa figuración de judíos por sus actividades en favor de las grandes mayorías e intereses supremos de las naciones.

14). Constante incomunicación entre las comunidades e instituciones judías, especialmente las educativas, que paradójicamente se mantienen como islas ineficientes en un mundo crecientemente globalizado e intercomunicado.

15). Ineficiente manejo comunitario por hacer prevalecer criterios emocionales. Dirigentes comunitarios muy exitosos en su vida empresarial o profesional permiten inversiones, gastos, ligerezas o decisiones intuitivas en sus quehaceres comunitarios que jamás permitirían en sus propias empresas. Eso contribuye a la ineficiencia en el uso de los escasos recursos, la dilación innecesaria de decisiones inevitables y la dificultad de reducir el patrimonio comunitario sobredimensionado, que es algo que ocurre en casi todas las comunidades que se han achicado.

(Recientemente he visto en algunos países cómo es que se han construido edificios monumentales con fuertes inversiones, para ser usadas por



instituciones que no generan los ingresos suficientes para mantenerlos, ni tampoco para mantener a sus rabinos y funcionarios).

16). Creciente disolución del muro de contención a los ataques antisemitas y nazis que mantuvieron refrenados a políticos, periodistas y caricaturistas de la generación anterior. La “delicadeza” o cuidado para tratar los temas que conciernen a los judíos que existía en las décadas anteriores –y que en parte emanaba de la culpa colectiva por el Holocausto– ya no está vigente.

Inicios del siglo XXI.

En estos años reaparece la pregunta de los sionistas de los años 1960's ¿Podrán sobrevivir nuestros hijos y nietos en una sociedad moderna, abierta, tolerante y multicultural que debilita la identidad judía y los vínculos de los judíos con sus comunidades?

Si bien muchos judíos toman parte de eventos comunitarios o contribuyen con algunas causas judías, obtienen poca satisfacción personal de su judaísmo exceptuando los logros de Israel u otros judíos prestigiados, y la religión para quienes se sienten cercanos a ella.

Lo que usualmente interesa a la nueva generación judía al igual que a la no judía es el empleo, medio ambiente, feminismo, justicia social y la existencia espiritual, temas que rara vez se abordan en la comunidad judía. Por lo tanto, los jóvenes están encontrando “su comunidad” en otros lugares y eso debilita su vínculo con la comunidad judía que le provee obligaciones, limitaciones y culpa, pero con muy poca sustancia espiritual y autenticidad judía. De allí que el desafío para el liderazgo judío no solo está en preocuparse por la supervivencia de las comunidades, sino especialmente por la creación de una comunidad creativa y atractiva para nuestros niños y jóvenes, con sustancia y contenido, que se no se sostenga solo en su memoria histórica sino en otros valores importantes de nuestra tradición como son principalmente la justicia social y la lucha por mejorar el mundo. Tendremos que encontrar caminos para convertir la alienación en acción y la pasividad en orgullo de ser poseedores de un gran legado, que tiene significado para hoy y más adelante. ¿Qué puede mantenernos unidos, aparte de la religión, cuando no hay comunidades judías que salvar de la opresión y no hay ansiedades profundas



sobre la supervivencia del estado judío para proveer adhesiones emocionales? Tendrá que haber una reaproximación fundamental a la identidad judía.

Dicen los autores que las sinagogas tendrán que ponerse al frente de las demandas por la justicia y no solo acomodarse con las corrientes sociales conservadoras contemporáneas. Las sinagogas deberán ser centros culturales, articulando los valores judíos que son distintos y a veces hasta opuestos a los de la mayoría de la cultura nacional. Tendrán que desarrollarse nuevas estrategias de marketing de estudios de la Tora, prácticas rituales, rezos y otras experiencias de fe religiosa, capaces de alcanzar a los judíos marginales, rompiendo la confortable inercia.

En suma:

Parece que no hay alternativa más que sostener una actitud prospectiva y de planificación comunitaria para el largo plazo, en lugar de limitarse a acciones bomberiles de corto plazo, de modo que se pueda anticipar y preparar los cambios y elegir las opciones que más convengan.

La agenda de asuntos sugeridos por los diversos autores incluye medidas como: desarrollar materiales educativos judíos novedosos apropiados también para los adultos, establecer cátedras de estudios judíos en las universidades de modo que estos reciban una legitimidad académica, priorizar la colocación de recursos para la educación más que para los edificios, estimular el turismo y los estudios en Israel, incorporar a las mujeres al liderazgo judío y finalmente encarar creativa e integradamente las tensiones que hay entre los “outsiders” y los “insiders” de las comunidades, entre observantes y no observantes, entre nativos e israelíes, entre sefaradim y ashkenazim, y entre las tres generaciones al interior de las familias. Pero sin duda hay mucho más. El límite lo definirá nuestra creatividad.

En suma, se trata de apelar al corazón y a la mente judía. El gran reto que tenemos por delante consiste en demostrar que el judaísmo y los judíos podemos tener éxito y florecer en sociedades diaspóricas libres, democráticas y pluralistas y a la vez sobreponernos con inteligencia y audacia a los apremios de la creciente escasez de recursos económicos.



## REFERENCIA Y BIBLIOGRAFÍA

- (1) Chojrin, J. ; Woscobionik, G. Los desafíos comunitarios. Ed. Oficina del Joint para América Latina. Argentina. 1990. Pag. 13.
- (2) “Apuntes sobre el proceso inmigratorio judío al Uruguay” Teresa Porzecanski
- (3) “Aspectos Relacionados con la Formación y Desarrollo de la Comunidad Judía en el Uruguay”. Centro de Estudios Judaicos. ....
- (4) “entre la Matza y el Mate – la inmigración judía en Uruguay: una historia en construcción” Daniela Bouret, Alvaro Martinez, David Telias
- (5) “Orígenes de la inmigración judía al Uruguay”. Prof. A S. Lic. Teresa Porzecanski.
- (6) “Inmigrantes y Exiliados Judíos en Uruguay”. Silvia Facal Santiago.  
[www.hapress.com](http://www.hapress.com)
- (7) “Uruguay, la comunidad israelita y el pueblo judío” Rosa Perla Raicher
- (8) “Inmigración Sefaradí en Uruguay”. Fernando Klein Caballero. Rev. Panorama 21
- (9) Artículo “los Judíos en la Ciudad de Montevideo”
- (10) “El marco general de la inmigración en los años treinta”. Lic. Daniela Bouret y David Telias.
- (11) Estructura Social del Uruguay, Isaac Ganon, Mont. 1966
- (12) “Estimated Jewish Population Distribution in the Americas, Uriel Schmelz y Sergio Della Pergola, American Jewish Yearbook 1992.